que el autor no haya incurrido en el anecdotismo de relatar los deseos del rey de casarse con Ana Bolena, etc.; pero esta omisión saludable no nos compensa por la otra, de no decir nada de la reforma eclesiástica, del impulso que dio al comercio inglés, ni de los intereses marítimos, representados en gran parte por los piratas. También el gobierno de Cromwell, que destruye el viejo orden feudal en Inglaterra y abre el camino a su desarrollo moderno, apenas se menciona.

Al terminar su obra, Clark señala que los siglos analizados preparan la modificación a fondo de Europa, pero que "ha sido necesario registrar los pensamientos y las acciones de los jefes, tal y como es necesario en la breve historia de una campaña, trazar las decisiones de los comandantes, aunque haya que omitir los movimientos de compañías, batallones o quizá inclusive de divisiones enteras" (p. 221). Es claro que con este criterio, de reseñar las ideas de los jefes pero no los movimientos reales de la sociedad humana, el relato queda trunco y, a pesar de sus indudables méritos e informaciones, no da una idea clara de lo esencial del periodo descrito; se cae así de nuevo, aunque por otra vía, en el relato anecdótico de la historia, y con ello en un enfoque no científico.

JUAN BROM O.

PAUL J. DEUTCHSMANN, JOHN T. MCNELLY y HUBER ELLINGSWORTH: *Uso de los medios de información colectiva por profesionales y técnicos de once países latinoamericanos*. Ediciones del CIESPAL, Quito, Ecuador, 1962.

EL CENTRO Internacional de Estudios Superiores de Periodismo para América Latina, ha publicado, en su serie de métodos y técnicas de investigación de prensa, el estudio de los doctores Deut-

chsmann, McNelly y Ellingsworth, que trata sobre el uso de los medios de información colectiva por profesionales y técnicos en once países latinoamericanos.

Este estudio apareció con anterioridad en el número 4 (Vol. 38) de la revista *Journalism Quarterly*, de otoño de 1961. La traducción al español se debe al licenciado Enrique Aguilar, del Cuerpo docente del CIESPAL. El objeto de esta investigación —por muestreo— fue el saber en qué grado un grupo de técnicos y profesionales latinoamericanos hacen uso de los medios de comunicación colectiva, como el radio, los periódicos, las revistas y los libros, en función de variables tales como la educación, viajes a Estados Unidos, y el uso de la televisión en el país de origen.

El grupo estudiado corresponde a los ex becarios de la ACI (Administración de Cooperación Internacional), que lleva a técnicos y profesionales a los Estados Unidos para que se especialicen en sus propias ramas, y vuelvan a su país a servir en los organismos administrativos públicos, preferentemente. Junto a este grupo se escogió a otras personas recomendadas por los primeros, denominadas "contrapartes", para que resolvieran el mismo cuestionario. Estas contrapartes debieron ser profesionales o técnicos de la misma categoría del entrevistado principal, pero que no hubiera viajado a los Estados Unidos.

A través del análisis se esperó extraer una experiencia sobre la naturaleza del uso especializado, y adelantar alguna hipótesis en torno al uso general de los medios de información en América Latina, ya que se carece de datos sobre esta región. Los resultados obtenidos muestran que el empleo diario de los medios colectivos de información está a la par —y en algunos aspectos es más amplio— que el uso que hacen grupos de técnicos y profesionales norteamericanos.

Sin embargo, pese al objetivo de la

investigación (el de establecer una hipótesis sobre el uso general de los medios de información), no queda claro el criterio de selección de los entrevistados "ACI" y sus "Contrapartes". El problema reside en que el número de entrevistados en total, por países, es irregular e inconsecuente con el grado de desarrollo social y técnico de éstos. Por ejemplo, mientras Argentina cuenta con 41 entrevistados, Chile y Costa Rica tienen 37 cada uno, y en contrario, México y Guatemala cuentan sólo con 12. Las muestras, por tanto, no corresponden a la realidad ni reflejan tampoco el criterio de la ACI en la selección de sus becarios.

Otro problema que no se resuelve sino parcialmente, consiste en la indiscriminada mención de la frase "uso de la información". ¿Cuál es la actitud de los técnicos y profesionales en el uso de la información: una pasiva o una activa? ¿Se hace uso de esos medios para informar o para ser informado? También la calificación que los autores hacen del grupo entrevistado, llamándolo "subélite de América Latina", no es del todo aceptable. El solo término deforma la visión que se tenga de los resultados.

El grupo de estudio es eminentemente burocrático. Su estrato social es en general de clase media alta con mayores o menores privilegios en sus países de origen, pero presentan grandes diferencias entre sí; por ejemplo, los provenientes de Nicaragua a los de México o los de la Argentina.

El número de entrevistados en los once países fue de 214 y se comparan los resultados de este grupo con los obtenidos en un estudio nacional de los Estados Unidos en 1957; con los de cuatro ciudades del Medio Oeste, de 1960, y con el de "profesores y empleados administrativos del Medio Oeste" de 1960, también.

En el uso de los cinco medios consi-

derados: periódicos, televisión, radio, revistas y libros, la "subélite latinoamericana" hace el uso más alto de periódicos, radio y libros; en cambio, los grupos profesionales de Estados Unidos hacen el "mayor uso de revistas y televisión".

Los autores, en síntesis, concluyen que las personas entrevistadas pertenecen a las esferas más altas de la clase media de las capitales latinoamericanas, "no están en inferioridad o desventaja en el uso de los medios de información pública, no obstante que la situación general en la mayor parte de los países corresponde a aquellos de medios de difusión subdesarrollados".

CÉSAR A. ORTEGA

ISRAEL I. MATTUCK: *El pensamiento de los Profetas*. Fondo de Cultura Económica, México, 1962. Breviario número 168; 189 pp.

CUANDO una persona religiosa analiza un momento importante en la evolución de su fe, es lógico que lo haga desde el punto de vista del creyente; así, en su estudio de los profetas el doctor Mattuck parte de la creencia en Dios, y dedica mucha atención a puntos propiamente teológicos. No es nuestra intención hablar de estos aspectos, sino comentar brevemente el papel de los profetas judíos en la Historia, tal como se revela en este libro, interesante e instructivo para el lector atento.

Solamente de paso mencionaremos algunas fallas de cierta trascendencia en la exposición: asienta Mattuck que "el progreso del pensamiento humano... ha convertido su idea (la de los profetas, J. B.) sobre la verdadera religión en una verdad evidente por sí misma"; se trata de un peligroso juego con el "sentido común", en que se da por verdadera algo "generalmente aceptado". De esta manera, resultarían verdades "evidentes por